

Pedro Reyes Velázquez

La conferencia de hoy estará a cargo del Profesor D. Pedro Reyes Velázquez.

Pedro Reyes Velázquez es, como el Dr. Agustín Basave, también de Jalisco. Pero no de Guadalajara, sino de Lagos Moreno, por donde, como lo dice el propio D. Pedro, pasa el meridiano cultural de América.

En Guadalajara cursó sus estudios preparatorios, y una parte de sus estudios profesionales de Medicina en la Ciudad de México. Participante en los problemas políticos universitarios que de un modo dramático pesaban entonces sobre la Universidad, nace a la preocupación social y apunta en él la vocación política. Abandona la Carrera, y, nuevamente en Jalisco, comparte el generoso empeño de renovar la vida política de México, dándose a conocer como destacado orador y periodista.

Su misma dedicación a las tareas políticas y sociales lo trae a Monterrey y pronto gana sitio primero en el periodismo, afirmando al mismo tiempo la fama de su elocuencia.

Todos hemos saboreado su “Sopa de Letras” y admirado la oportunidad, el ingenio, el ceñido estilo literario de sus colaboraciones en la prensa. Todos asimismo lo hemos visto en la tribuna encender entusiasmos al fustigar iniquidades, al levantar y defender principios o al exaltar virtudes con un celo ejemplar, con una pasión sin reservas.

Menos pública; pero igualmente valiosa ha sido su colaboración en el Instituto Tecnológico. Profesor fundador, tiene por derecho propio el título de Decano, y es, como él mismo lo expresa, el profesor más de planta. Plantado como piedra: *Tu es Petrus*.

Entre socarrón y pícaro, pinchante siempre, es un poco el tábano del Instituto, administrando, como administraba Sócrates la ironía, una crítica aguda que hace despertar cautelas, apurar vigiliias y crecer exigencias.

Es parte de su personalidad y de su responsabilidad. Algún demonio interior lo mueve o por lo menos no le pone frenos en la lengua. En lo más hondo, busca por estos caminos, ciertamente no transparentes para muchos, la salud y el vigor del Tecnológico.

La otra parte de su personalidad es la cátedra de literatura castellana, sustentada desde hace trece años, cuyo elogio hacen los alumnos que ya por varias generaciones escolares han pasado por su clase. Es ahí donde ellos han sentido la suscitación y el hechizo, donde han comenzado a entrever el interés y la importancia, el sentido profundo de las obras maestras de nuestra literatura.

Participante en el anterior ciclo cervantino, hoy viene a continuar entre nosotros su lección literaria.

Alfonso Rubio y Rubio